

"Entre la religiosidad popular y la lucha social: La marcha de San Cayetano en agosto de 2016".

Elementos para pensar la articulación entre religiosidad y movilización política.

Laureano Gonzalez

laureegonzalez@gmail.com

Facultad de Humanidades y Cs. de la Educación - UNLP

*¡Oh! Glorioso San Cayetano, Padre de la Divina Providencia,
no permitas que en mi casa me falte la subsistencia.
Que no nos falte el pan, la paz, y el trabajo;
porque con portentosos milagros socorres
a cuantos te invocan con fe en sus necesidades.
Bienaventuranza eterna.
Amén.
(Oración a San Cayetano)*

*...elegimos el Día de San Cayetano
porque creemos que nuestro pueblo no separa la fe de la lucha,
como tampoco separa la fe de la vida"
(Esteban "Gringo" Castro, Sec. Gral. CTEP - 7/8/16)*

INTRODUCCIÓN¹

Este trabajo se enmarca en el desarrollo de una beca Estímulo a las Vocaciones Científicas del Consejo Interuniversitario Nacional, sobre la participación de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) en la marcha del 7 de Agosto de 2016 desde el Santuario de San Cayetano a Plaza de Mayo con el lema "Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo". En esta ponencia buscaremos hacer una puesta en común de los diversos elementos teóricos recopilados en el marco del trabajo de beca antes mencionado.

En este sentido, mediante el abordaje de la Marcha por San Cayetano de 2016 organizada por diversas organizaciones sociales, entre ellas la CTEP, intentaremos encontrar cruces analíticos entre diversos aportes teóricos tanto desde los estudios de la religiosidad popular como de los que se enfocan en las dinámicas políticas e identidades culturales y laborales de los movimientos sociales.

Realizaremos este recorrido teórico con la intención de profundizar en la comprensión de la presencia de los elementos religiosos en los marcos de referencia y acción de las organizaciones popular como la CTEP, y su lugar dentro de la cultura identitaria y en sus dinámicas políticas. Esto con el objetivo de repensar los motivos que impulsan a una

¹ A pesar de considerar la necesidad de que el lenguaje inclusivo comience a utilizarse en la producción académica, en este trabajo, cuando se haga referencia tanto al sujeto social estudiado como a los del cual lo haremos desde la tercera persona del plural en masculino, siguiendo las actuales convenciones de la escritura académica.

organización político-sindical a apropiarse de diversos elementos pertenecientes a la cultura popular argentina.

A sabiendas de estos objetivos generales que nos proponemos en el trabajo de beca, buscamos aquí construir un marco de referencia teórica que nos permita entrelazar dos áreas del pensamiento sociológico; la religiosidad popular y los movimientos sociales.

Por esto en los dos primeros apartados realizaremos una descripción tanto del hecho social abordado, la Marcha de San Cayetano, considerando los trabajos realizados sobre este fenómeno, como de una de las organizaciones convocantes, la CTEP.

En una segunda parte, expondremos un breve estado de la cuestión en torno al estudio de la religiosidad popular en Argentina, con la intención de tomar algunos conceptos que consideramos relevantes para el estudio del fenómeno que nos proponemos.

Luego de esto, también expondremos elementos teóricos relacionados al estudio de los movimientos sociales en general, y en Argentina en particular. Aquí el objetivo, siguiendo la lógica explicada en el párrafo anterior, retomaremos algunos conceptos que puedan aportar al análisis de nuestro hecho social a estudiar.

Por último buscaremos, a modo de conclusión, realizar un cruce entre los diversos elementos recopilados en los apartados precedentes para abordar nuestro fenómeno particular. De esta manera, a través de una revisión bibliográfica, buscamos poner en diálogo diversas herramientas analíticas que nos permitan un mejor acercamiento tanto al fenómeno estudiado como a la interacción entre religión y política en la Argentina reciente.

LA MARCHA EN NOMBRE DE UN SANTO

Todos los 7 de agosto, miles de fieles se movilizan al Santuario de San Cayetano, Patrono del Pan y el Trabajo, ubicado en Liniers. En el año 2016, este fenómeno de la religiosidad argentina coincidió con una masiva procesión de treinta mil personas, que partió desde allí hacia Plaza de Mayo, con la consigna “Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo”.

Esta movilización fue convocada por quienes luego de este hecho, fueron denominados mediáticamente como el “Triunvirato Cayetano”, los movimientos sociales ligados al Papa Francisco; conformado por la CTEP (Confederación de Trabajadores de la Economía Popular), la CCC (Corriente Clasista y Combativa) y Barrios de Pie. Esta movilización también contó con el acompañamiento de diversos actores de la sociedad, entre ellos otras organizaciones políticas, sociales, el Partido Justicialista, sindicatos de la CGT, las dos CTA,

federaciones estudiantiles, referentes de DDHH, sectores de la Iglesia Católica Argentina, etc.

Aunque en la marcha las demandas se centraban en la visibilización de las problemáticas de los trabajadores de la Economía Popular, otros sectores de la sociedad se acoplaron a la movilización acompañando a estos trabajadores haciendo eje en críticas comunes hacia el gobierno de Mauricio Macri. Además de la intención de “visibilizar el sector informal que agrupa unos cinco millones de personas en todo el país, sumando los reclamos por despidos y la lucha contra el hambre”², uno de los objetivos explícitos era demandar al poder político, y principalmente al poder legislativo, la aprobación de la ley de Emergencia Social. Esta contemplaba la creación del salario social complementario, el aumento de las asignaciones, creación de un millón de puestos de trabajo, del "Consejo de la Economía Popular y el Salario Social", del "Registro Nacional de la Economía Popular (RENATREP)" y la financiación de esas instituciones.

Gracias a su masividad y a la confluencia de diversos sectores representativos de la sociedad, esta marcha no sólo se ubicó como una de las movilizaciones más importantes del año 2016, sino que también potenció diferentes dinámicas de articulación entre actores sociales (Abal Medina, 2017) en torno a la visibilización de demandas de dichos sectores de la economía argentina y la profundización del conflicto con el Gobierno.

En relación al eje propuesto para abordar este fenómeno, es el propio lema de la movilización el que nos permite ver el cruce entre política de los movimientos sociales con la religiosidad popular. En la consigna “Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo”, estas organizaciones populares lograron hacer confluir la consigna del Santo, Pan y Trabajo, con las de movilizaciones precedentes (CGT de Ubalini, 7/11/1981) “Paz, Pan y Trabajo” y la actual consigna de los movimientos populares ligados al Papa Francisco, “Tierra, Techo y Trabajo”. Este fenómeno nos permite ver cómo mediante esta movilización se lograron visibilizar demandas de los trabajadores, principalmente los de la Economía Popular, en este contexto económico que vive la Argentina, a través de la apropiación de un fenómeno religioso masivo con el cual comparten su principal eje, el trabajo.

La festividad de San Cayetano, Patrono del Pan y el Trabajo, es considerada uno de los eventos más importantes en relación a la cultura y a las creencias de nuestro pueblo. Cada 7

² Gildo Onorato, en “Multitudinaria marcha en Argentina por Paz, Pan y Trabajo” en TelesurTv.net, 7/8/2016 (<https://www.telesurtv.net/news/Argentinos-marchan-para-exigir-Paz-Pan-Tierra-Techo-y-Trabajo-20160807-0013.html>)

de agosto, se dirigen hacia su santuario miles de devotos para pedir trabajo o agradecer al Santo la obtención (o mantenimiento) del mismo.

En sus orígenes esta festividad fue impulsada desde la Pastoral de la Iglesia para profundizar los lazos entre el pueblo y Dios, frente a un contexto de crisis como la de 1929. En este sentido, implementaron la figura de San Cayetano, al cual le agregaron la espiga de trigo, símbolo del pan, fruto del trabajo.³

En relación a este fenómeno religioso, diversos son los autores que lo han abordado, desde distintas perspectivas. Por ejemplo, desde una perspectiva teológico-sociológica Moore (2014) hace énfasis en la politización del fenómeno de San Cayetano, intentando realizar un paralelismo entre los discursos religiosos y mediáticos, y las coyunturas económicas de la argentina. Esto con el objetivo de indagar en torno a las referencias discursivas a las realidades sociales, con el fin de divisar el rol político de dicha festividad.

Desde una mirada más antropológico-sociológica Wainstock y Derqui (2003), buscan, a través de la observación participante en la festividad de San Cayetano, el rol de la religiosidad popular en la construcción de la identidad popular y en las propias subjetividades de los sectores populares; esto en base a las propias declaraciones de los devotos. En la misma línea Ainora y otros (2004), hacen referencia a este fenómeno para indagar en torno a lo que ellos denominan “la sacralización del mundo” por parte de los trabajadores. Esto significa que, frente a contextos de ajuste y amenaza de desempleo, en los trabajadores se producen modificaciones en su subjetividad que los impulsan a acercarse al santuario de San Cayetano reforzando diversos elementos de la “conciencia sacralizada”.

En relación al fenómeno en la actualidad, Giménez Beliveau y Carbonelli (2017), abordan este fenómeno en su calidad de hecho político que vincula la religiosidad popular con las organizaciones sociales en Argentina. En este trabajo, la festividad es considerada como “termómetro informal de la situación social del país”, definición que nos permite pensar dicho fenómeno inevitablemente entrelazado con el contexto socio-económico del país.

En el marco de las investigaciones con respecto a la politización del fenómeno de San Cayetano, podemos destacar el trabajo de Marini (2017), donde se aborda la Marcha al Santuario del santo convocada por el dirigente de la CGT, Saúl Ubaldini en 1981. Aquí la autora destaca el cruce entre elementos de la cultura popular, del mundo laboral-sindical y la fe católica, que permitió nuclear a diversos sectores de la sociedad en pos de consolidar un

3 SanCayetano.org.ar, sf.

“sujeto colectivo popular” (Marini, 2017:4) basado en lazos de solidaridad en pos de objetivos comunes frente a su realidad. En este sentido analizó los elementos principales de la consigna de la marcha -Paz, Pan y Trabajo- en el marco de las condiciones políticas en la Argentina de esos años, entendiendo a estos en su carácter tanto simbólico como material.

En función de estos trabajos que nos anteceden podemos concebir a este fenómeno religioso-político en vinculación directa a contextos económicos, en particular los de crisis, donde las movilizaciones encarnan demandas de los trabajadores dirigidas hacia el Estado, en este caso los de la Economía Popular. Esto nos permite pensar al fenómeno de la Marcha de San Cayetano no como un día más de movilización popular sino como un punto de encuentro de diversos sectores sociales en pos de consolidar un sujeto colectivo popular.

“A LOS EXCLUIDOS, A LOS MARGINADOS, A LOS QUE SOBRAN, A LOS ÚLTIMOS DE LA FILA”⁴

La Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular, o la “CGT de los excluidos” (Toffoli, 2017) fue uno de los actores más importantes de esta jornada siendo su principal organizadora. Ésta organización fue creada, en el año 2011, con el fin de nuclear, en un sindicato, a los trabajadores ligados a la informalidad o a la actividad sin patrón: “*cartoneros, campesinos, artesanos, vendedores ambulantes, feriantes, trabajadores de programas sociales, motoqueros, cooperativistas, microemprendedores y obreros de empresas recuperadas*” (ctepargentina.org, sf.).

Para definir a esta “organización político-sindical” (Toffoli, 2017) consideramos relevante hacer un pequeño relato de las condiciones económicas que dieron pie al surgimiento de las diversas actividades económicas que confluyen en lo que se denomina, en Argentina, la Economía Popular. Siguiendo a Grabois (2013), el desarrollo del capitalismo a partir de los ‘70 con la disolución de los Estados de Bienestar y el ascenso del neoliberalismo, ha llevado a una situación extrema donde *trabajo asalariado, registrado y estable ya no es la relación laboral predominante* (Grabois, 2013:11). Este tipo de relación laboral, debido al desarrollo tecnológico, a la concentración del capital y al cierre de espacios fabriles, ha imposibilitado absorber una gran masa de trabajadores que han quedado por fuera de la economía de mercado. Es en el marco de este contexto económico que desde la sociología del trabajo, De la Garza (2009) analiza las nuevas formas que adquiere el trabajo introduciendo el término de “identidad laboral ampliada”, entendiendo que por este proceso de expulsión de la fuerza de trabajo fabril, las nuevas identidades laborales exceden la relación laboral en sí.

4 Cita en Pérsico y Grabois (2014) Cuadernillos de Formación CTEP.

Estos excluidos, denominados por Grabois (2013) como “los descamisados del siglo XXI”, fueron quienes debieron garantizar su subsistencia por otros medios alternativos, sin los mismos derechos que los trabajadores formales y sin el apoyo de sus sindicatos que se encontraban debilitados por el propio proceso de desindustrialización y el auge del capitalismo financiero.

Así estos trabajadores dedicados a diversas tareas y oficios comenzaron a agruparse para la resolución de sus demandas y problemáticas en común. Estas organizaciones populares se desarrollaron en diversas partes del mundo. En Argentina, estos trabajadores junto a varias organizaciones sociales fundaron en 2011 la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular.

La CTEP se lanza ese año como una herramienta político-gremial donde tanto trabajadores como organizaciones sociales se unen bajo la demanda de derechos para los sectores que conforman la Economía Popular. Este sector social involucra a los trabajadores excluidos de la economía de mercado que, aunque tengan puntos de contacto con esta y en muchos casos se encuentren subsumidos en ella (Grabois, 2013), son quienes tienen en sus manos los medios de producción e intentan implementar lógicas de trabajo diferentes a las patronales. En este sentido, la CTEP representa a los trabajadores sin “patrón capitalista”, es decir, a quienes se “inventaron” su propio trabajo a falta de oferta desde el mercado formal. En sus propias palabras:

“a los excluidos, a los marginados, a “los que sobran”, a los últimos de la fila... A esos compañeros que sufren en su carne las injusticias del capitalismo... Los compañeros que tuvieron que salir a inventarse el trabajo, revolver la basura en la noche fría para juntar plástico, papel y cartón, pasar noches en vela para recuperar la empresa quebrada, vender baratijas en trenes y colectivos, aprender a producir artesanías para subsistir, tirar la manta en la calle frente a la mirada adusta de la policía, bancar la parada en la feria, salir con el carro a caballo a fletear, subirse a la moto arriesgando la vida para llevar mensajes y encomiendas,... Todos estos compañeros fueron creando, desde esos basurales sociales, ejemplos de trabajo, organización, lucha y dignidad. Lo que nosotros llamamos “Economía Popular” (Pérsico y Grabois, 2014:2-3).

En relación a la cuestión identitaria propia de la CTEP podemos hacer referencia a la articulación de tres vertientes que destaca Toffoli (2017), apoyándose en el concepto de “matriz político-ideológica” (Svampa, 2010): nacional-popular, izquierda tradicional y cristiana. Estos elementos articulados son los que permiten a la organización entrando en diálogo con su pasado, particularmente con tradiciones políticas precedentes, disponer de un proyecto a futuro y consolidar prácticas políticas acordes a este. En este sentido, podemos ver

cómo la matriz cristiana influye tanto en las lógicas discursivas, en su crítica al sistema de exclusión apoyándose en los discursos del Papa Francisco, como en las políticas. Ejemplo de esto último fue la Marcha de San Cayetano donde se conjugan elementos culturales y religiosos, y demandas políticas.

En esta misma línea, podemos destacar trabajos donde se hace énfasis en los discursos religiosos dentro de la CTEP (Bruno, 2016) o en una de las organizaciones que la componen, los Misioneros de Francisco (Carbonelli y Giménez Béliveau, 2015). En estos podemos ver cómo se encuentran representados los elementos cristianos dentro de la propia organización y, a su vez, el rol tanto de sus máximos referentes como del Papa Francisco en la apropiación de los discursos cristianos dentro de la misma. Es decir cómo el contexto político, social y religioso y su articulación con trayectorias militantes de sus dirigentes han influido en la construcción de un perfil cristiano de la CTEP.

¿EL OPIO DE LOS PUEBLOS?

Evitando caer en reduccionismos romanticistas o miserabilistas en torno a las interpretaciones sobre la religiosidad popular, buscaremos en este trabajo rescatar elementos que nos permitan abordarla y comprenderla en su complejidad en función de un hecho concreto.

En este trabajo intentamos comprender el fenómeno de la religiosidad popular enmarcada en los contextos económicos, políticos y sociales que la circundan, es decir, analizar la marcha de San Cayetano, en pos de encontrar los roles que cumple en los sectores populares y sus organizaciones sociales, políticas y sindicales, en la Argentina de 2016. Entendiendo que, si bien dicho fenómeno cuenta con años de tradición en la cultura argentina, cobra una significación particular en este momento específico de la historia de nuestro país dado por el cruce entre la religiosidad popular y los movimientos sociales ligados a la Economía Popular. En este sentido concebimos a los fenómenos religiosos no como residuos pre-modernos de “carácter opiáceo” (Donatello, 2005a) sino como elementos importantes en la construcción del lazo social. Frente a las teorías que ven la desaparición de la religión y la secularización de la vida pública, vemos un proceso de fuerte expansión, intensidad y fragmentación de los fenómenos religiosos en Argentina, principalmente a partir del régimen neoliberal (Carballo, 2008). En esta misma línea, Mallimaci, Esquivel y Giménez Beliveau (2009) ven a la secularización no como desaparición de los elementos religiosos sino como la recomposición de estos en función de “modernidades religiosas” donde estas siguen siendo pilares del lazo social pero construidas en base al recorte de creencias de distintas procedencias por parte de los sujetos. Es lo que Semán (2004) llama visión cosmológica del mundo, donde en las

sociedades actuales las definiciones sobre qué es Dios, la utilización de símbolos religiosos y demás, son apropiados de diversas maneras, y entrecruzados con elementos de otras religiones, muchas veces opuestos a los sentidos que las autoridades religiosas les asignan.

Partimos de ver en lo religioso un lugar político (Donatello, 2005a; Donatello, 2006) o siguiendo a Mallimaci, Esquivel y Giménez Beliveau (2009), las creencias como “religiosas y políticas al mismo tiempo” (2009:77). En relación a esta perspectiva, encontramos trabajos que nos permiten analizar los elementos religiosos católicos enmarcados en contextos históricos y su impacto en los sectores populares (Mallimaci, 2000; Dri, 2003; Donatello, 2005b); en ellos se puede ver el fortalecimiento de los lazos entre los sectores populares y las instituciones eclesiales en contexto de desestructuración del sistema social en particular del mercado de trabajo. En estos trabajos se muestran diversas aristas desde las cuales abordar estos lazos tanto desde la institución católica y sus estrategias políticas como también desde las estrategias de subsistencia de los sectores populares y sus marcos de referencia culturales y religiosos.

Pocos son los trabajos que encontramos que nos permitan ver cómo, las organizaciones políticas y sociales, se apropian de las creencias religiosas o se acercan a sus instituciones.

En primer lugar podemos hacer referencia a los ya citados trabajos de Giménez Béliveau y Carbonelli (2015; 2017) y Bruno (2016), donde se aborda los lazos identitarios y culturales dentro de la organización aquí estudiada, la CTEP. Los primeros haciendo eje, a su vez, en el fenómeno de San Cayetano y la participación de los movimientos sociales. En este trabajo, también se hace referencia a la falta de estudio en torno a la inclinación de organizaciones políticas hacia los espacios religiosos, ya que en su mayoría se ha indagado sobre la influencia de dichos elementos religiosos en los orígenes de las propias organizaciones políticas, como el caso de Montoneros (Donatello, 2010), y no a la inversa.

En paralelo podemos hacer alusión a diversos trabajos que han trabajado los vínculos entre religión y trabajo. A los ya mencionados Ainora y otros (2004) y Moore (2014), que refieren al fenómeno que estudiamos, se puede sumar el trabajo de Mallimaci, Donatello y Cuchetti, (2006) quienes exponen los distintos discursos en torno a la relación entre religión y trabajo, situados históricamente en procesos económico-políticos disímiles y donde pueden verse cómo los elementos ligados a la cultura del trabajo se vieron siempre articulados con la identidad católica, concibiendo el carácter ético de este y haciéndolo pilar de una cultura religiosa pero también política.

En este trabajo partimos concibiendo a la religiosidad como un fenómeno importante en la constitución de la identidad popular argentina, en este sentido, la vemos como la creación de

sentidos en torno a la realidad que comparte un colectivo y hace de él un sujeto de acción; en es decir, “sin identidad no hay sujeto” (Dri, 2003:10).

El neoliberalismo, con su consecuente concentración del capital y la transformación del Estado (y debilitamiento como Estado Social) en pos de los intereses de éste, ha tenido como una de sus graves consecuencias la pauperización de grandes sectores de la sociedad desestructuración del tejido social que deviene en el aumento de la incertidumbre, la pérdida de identidad y disolución de los lazos sociales hasta ese momento.

Esta ruptura de los lazos identitarios tiene como consecuencia que los sentidos y percepciones sobre la realidad se pierdan y el sujeto de acción se disuelva (Dri, 2003). Ante esta situación diversos sectores de la sociedad desarrollan distintos recursos o modos de resistencia; los movimientos religiosos y piqueteros han sido dos resultados de este proceso de resiliencia (Carballo, 2008).

En este contexto, los sectores populares buscan crear o resignificar sentidos para ubicarse históricamente, identificándose a sí mismos en un todo al cual le dan significados para reconstituirse como sujetos, en este caso como un colectivo y un sujeto de voluntad y acción. La resignificación de los sentidos involucra rever su historia, sus culturas, sus tradiciones, etc. Parte importante de la cultura de una comunidad es la religión; en este sentido, el colectivo le da sentidos diferentes aportando a la constitución de ese sujeto que podríamos denominar Pueblo. Es decir, *el momento religioso del sujeto es un momento fundamental de su identidad como sujeto* (Dri, 2003: 33). En este sentido, la religiosidad popular sería la forma de acción de individuos o comunidades religiosas, específicamente la de los sectores populares, constituyéndose en un hecho social que integra lo religioso con lo social (Wainszok y Derqui, 2003). Una apropiación práctica de la cultura religiosa en el marco de las experiencias de los sectores populares, que en muchos casos puede no coincidir con los discursos de las elites eclesiales (Semán, 2004)

Es por esto que, para superar estos contextos de desestructuración del tejido social, que descolocan las subjetividades y sentidos creados en torno a su cotidiano, los sectores populares construyen, a partir de diferentes símbolos, herramientas espirituales basadas en la religiosidad. Recurrir a la festividad de San Cayetano, puede ser vista como uno de estos recursos. Dicha festividad que logró gran difusión a partir de la crisis de 1929, se consolidó como un espacio donde estos sectores de la sociedad se encuentran en pos de la defensa y demanda del trabajo mediatizada por la imagen del Santo.

Giménez Béliveau y Carbonelli (2017) definen al fenómeno de San Cayetano como “termómetro informal de la situación social del país” (2017: 58-59), concepto que nos servirá

para ponderar la relevancia explicativa de la festividad en torno a la realidad económica y social del país.

Es interesante rescatar que el fenómeno San Cayetano se constituye como uno de estos símbolos o recursos identitarios, a pesar de ser un fetiche, es decir, la devoción o adoración a una figura. Esto por el hecho de que, en base a lo anteriormente mencionado, este fenómeno no consistiría en una mera devoción sino que al consolidarse como un elemento importante en la identidad popular, serviría a dar impulso a la praxis de los devotos (Dri, 2003; Giménez Beliveau y Carbonelli, 2017), por ejemplo, en función de la búsqueda de trabajo. En este sentido, la festividad, generando cohesión y movilización, permitiría aportar a la constitución del sujeto de acción. Este postulado se diferencia de autores como Ainora y otros (2004), para quienes la participación de los devotos se encerraría en el “círculo de la promesa”, haciendo el pedido al Santo a cambio de devoción y concurrencia al Santuario. En este trabajo nos apoyamos en el primer postulado que vincula la participación en la festividad como impulso a la acción, viendo a los devotos o participantes de este fenómeno social, no en una función meramente contemplativa, sino como sujetos de acción, quitando el carácter de mero fetiche a dicho fenómeno religioso. En este sentido es que nuestro trabajo cobra relevancia al buscar en esta festividad elementos que nos permitan pensar la participación de organizaciones político-sindicales en dicha festividad y su relación con la práctica política.

APORTE DESDE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES:

La década de los noventa, con su proceso denominado por Svampa (2005) como “modernización excluyente” (Svampa, 2005: 45), terminó de consolidar lo que se inició en 1976, una sociedad profundamente empobrecida, desigual y fragmentada, signada por la desestructuración del mercado de trabajo. En paralelo comenzó a gestarse un proceso de descolectivización o desafiliación, concepto acuñado por Castel (1995), donde se produce la descomposición de la integración social y la pérdida de los soportes colectivos que constituían la identidad del sujeto impulsando a un período de individualización de lo social (Svampa, 2005; Merklen, 2005). En este contexto, debido a la desinstitucionalización de las relaciones salariales y laborales ligada profundamente a los masivos despidos, comienzan a modificarse los espacios de socialización (Merklen, 2005). Por lo tanto surgen nuevas manifestaciones que exceden los repertorios de acción clásicos centrados en los sindicatos. Dentro de estas modificaciones podemos destacar una territorialización de la acción colectiva, a través de las tomas de tierras, las asambleas barriales, etc. El lugar de encuentro entre las personas ya no era, principalmente, el sindicato, sino el barrio. Este proceso de

desafiliación tardó en ser atendido por las Ciencias Sociales (Merklen, 2005), pero luego comenzó a ser foco de diversos trabajos. Algunos se centraron en los procesos de organización, movilización y lucha en los años '90 (Farinetti, 1999; Seoane, Taddei y Algranati, 2001; Schuster y et.al, 2006; Retamozo, 2006), otros también en los años posteriores al 2003 (Svampa, 2006; Cortés, 2009; Schuttenberg, 2009; Natalucci 2012) que plantearon diferentes abordajes a los procesos de acción colectiva, protesta y relación con los gobiernos de turno. Entre estos sectores pauperizados comenzaron a gestarse nuevos modos de organización, nuevos recursos para visibilizar sus demandas, por ejemplo el piquete, analizado por Retamozo (2006).

En este proceso de constitución de nuevos marcos de referencia para la identidad laboral, en un contexto de quiebre de las fuentes de identidad colectiva ligado a la desestructuración del mercado laboral que profundiza la fragmentación entre diversos sectores sociales, es donde se gestan nuevos puntos de encuentro signados por la territorialidad, el barrio y su cultura, Es decir, que las nuevas identidades, producto del contexto, comienzan a exceder los ámbitos laborales para darse dentro y fuera de ellos.

Entre los elementos que dieron base y forma a las nuevas configuraciones colectivas, está la cultura popular donde se fortalecen elementos comunes a estos sectores fragmentados (Merklen, 2005). En este sentido, podemos decir, siguiendo a Retamozo (2006) que, movilizando sentidos y elementos comunes, se puede significar la realidad social y por tanto, basar y consolidar la acción colectiva.

Esto nos permite pensar a San Cayetano como un elemento de esta cultura popular que permitió encontrar puntos en común entre estos sectores desempleados o precarizados. En esta misma línea podemos pensar la Marcha de San Cayetano de 2016 como un elemento que, a través de su eje en la religiosidad popular, interpela a los sectores populares en vistas de consolidar la acción colectiva, en este caso visibilizar las demandas de los sectores de la Economía Popular.

Podríamos decir siguiendo a Melucci, que las organizaciones convocantes buscaron en esta movilización “su función profética” (Melucci, 1999), esto significa anunciar frente a la sociedad una problemática fundamental, en este caso invisibilizada y desatendida por el gobierno nacional.

Antes de profundizar en las perspectivas que, desde las teorías de los movimientos sociales, pueden aportarnos al abordaje de nuestro problema de estudio, podemos destacar el rol relevante que ha tenido el Papa Francisco en este contexto para los movimientos sociales. A esto hemos aludido en el anterior apartado, pero se vuelve de particular relevancia cuando

intentamos abordar la realidad de los movimientos populares en la Argentina y en el mundo. Para nuestro trabajo es importante destacar cómo la figura del Papa ha dado gran respaldo a estos movimientos sociales y en nuestra opinión la apropiación por parte de la autoridad vaticana del lema “Tierra, Techo y Trabajo”, demandas históricas y fundamentales de los sectores populares. A esta tríada conceptual la podemos interpretar siguiendo a Retamozo (2011) como “demanda articulante”, un eje programático que al ser compartido por el Papa y por los movimientos populares, permite un alto grado de entendimiento y articulación entre estos, y entre las diversas organizaciones populares entre sí. En relación a esto luego mencionaremos la posibilidad de concebir al lema (“Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo”) de la marcha en esta misma línea conceptual.

En el análisis de los movimientos sociales encontramos dos grandes corrientes, cada una con sus respectivos alcances y limitaciones. Una, ligada a las relaciones existentes en la movilización social, la estructura política y el contexto económico político y social donde resaltan los conceptos de “repertorio de acción colectiva (Tilly, 1978) y “estructura de oportunidades políticas” (Tarrow, 1994), y otra, más focalizada en la identidad colectiva en el marco de la acción colectiva (Melucci, 1999). En relación al análisis que planteamos en torno a la festividad de San Cayetano y la participación de la CTEP, estas dos perspectivas analíticas en torno a los movimientos sociales y la acción colectiva pueden ayudarnos, desde su complementariedad, a vislumbrar interpretaciones posibles sobre dicho fenómeno.

En primer lugar, Tarrow (1994), busca explicar los movimientos haciendo una relación entre el entorno y la coordinación y mantenimiento de las acciones colectivas. En este sentido plantea el concepto de “Estructura de Oportunidades Políticas”, concibiendo a estas como dimensiones del entorno político que fomentan o disuaden la acción colectiva.

Estas oportunidades surgen, según este autor, “de la apertura del acceso al poder, de los cambios en los alineamientos gubernamentales, de la disponibilidad de aliados influyentes y de las divisiones dentro de las elites”. Así plantea que “son las oportunidades dentro del Estado la que ofrecen las oportunidades que los interlocutores pobres en recursos pueden emplear para crear nuevos movimientos” (Tarrow, 1994; 49-50). Es decir, que las modificaciones en el orden de las correlaciones de fuerza, tanto en lo estructural como superestructural, dan el espacio a que los sectores subordinados puedan implementar medidas o acciones que les permitan posicionarse de una mejor manera en el campo de la política. A su vez, el autor, retomando a Charles Tilly (1978) abona la existencia de convenciones generales sobre los modos de acción colectiva y confrontación en base al concepto de

“Repertorio de confrontación”, que hace alusión a la existencia de “formas familiares” de acción transmitida cultural e históricamente.

En segundo lugar, Melucci (1999) hace énfasis en la búsqueda del cómo de la construcción y manifestación de nuevas identidades colectivas. El autor define que los movimientos “son sistemas de acción que operan en un campo sistémico de posibilidades y límites... El modo en que los movimientos definen su acción es el nexo concreto entre orientaciones y oportunidades/constricciones sistémicas.”(Melucci, 1999:37).

Concibe a la identidad colectiva como “la capacidad de reconocer y ser reconocido como parte de la misma unidad social.” (Melucci, 1999:46), proceso en el cual reconocen lo que tienen en común y deciden actuar en conjunto, y mediante el cual se define a sí mismo, a su adversario y el lugar de conflicto.

“La identidad colectiva es, por lo tanto, un proceso mediante el cual los actores producen las estructuras cognoscitivas comunes que les permiten valorar el ambiente y calcular costos y beneficios de la acción” (Melucci, 1999:66). En este sentido, plantea la identidad precondición para las expectativas y cálculos políticos. “...la injusticia no se podría percibir como tal, o no se podrían calcular los intercambios en la arena política.” (Melucci, 1999:44). Esto pone en tensión el análisis de Tarrow, que destaca la Estructura de Oportunidades y los elementos del entorno para comprender la acción colectiva, sumando a la identidad colectiva como un elemento de análisis fundamental.

Así es como, a través de estas dos corrientes y apropiándonos de los conceptos aportados por diversos autores que han abordado la acción colectiva en la Argentina post neoliberal, y en conjunción con los elementos que nos brindan los estudios sobre la religiosidad popular, buscaremos construir herramientas analíticas que, a priori, nos permitan profundizar en torno al fenómeno social de San Cayetano 2016 y la participación de la CTEP en el mismo.

VAMOS A LO QUE VAMOS

A lo largo de este trabajo desarrollamos un recorrido a través diversos elementos conceptuales, tanto desde los estudios de la religiosidad popular como de los movimientos sociales. Esto ha sido con la intención de encontrar puntos de contacto que nos permitan abordar con cierta complejidad el fenómeno de la Marcha de San Cayetano (2016) y la participación de la Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular. Todo esto con el objetivo de dar respuesta a cuáles fueron los motivos de la organización y participación, por primera vez, de esta organización político-sindical en la Marcha de San Cayetano.

En base a lo que hemos desarrollado, podemos encontrar dos dimensiones para interpretar este fenómeno político-religioso. En primer lugar, teniendo en cuenta los aportes de Tarrow y Tilly, podríamos interpretar la participación de la CTEP en dicha Marcha como una iniciativa de estos sectores sociales frente a los movimientos y oportunidades creadas por los cambios de gobierno en 2015, y su impacto en el reordenamiento político y social en Argentina. En este sentido, nos preguntamos en torno a las diferentes herramientas políticas que el hecho de participar de esta festividad le brindó a la Confederación. A esta dimensión la denominaremos “externa”.

Por un lado, podemos ver al fenómeno en cuestión, la Marcha de San Cayetano por Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo, no sólo como un acto reivindicativo por parte de los Trabajadores de la Economía Popular y sus demandas encarnadas en la Ley de Emergencia Social, sino como un escenario donde se encontraron diversos sectores sociales (Sindicatos, Iglesia, partidos y organizaciones políticas, etc.) en pos de visibilizar un descontento con el gobierno de turno, reforzando la definición de dicha festividad como “termómetro informal de la situación social” en Argentina (Giménez Beliveau y Carbonelli, 2017). Este rol político de la festividad (Moore, 2014) es el que nos permite pensar a lo religioso como un lugar político (Donatello, 2006). En este sentido es que consideramos que las condiciones externas o del contexto político-económico dan pie a la aparición de este fenómeno social que encabezan los trabajadores de la Economía Popular, desoídos por el gobierno kirchnerista y pauperizados por la gestión de Cambiemos.

A su vez, nos parece significativo lo que puede decirnos la consigna de dicha marcha, Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo. Podemos destacar dos cuestiones relevantes en relación a esto viendo a la consigna como una demanda articulante (Retamozo, 2011) entre diversos actores. En primer lugar, dicha consigna articula elementos ligados a la histórica marcha de la CGT de Ubaldini, en 1981, cuya consigna fue Paz, Pan y Trabajo, con el lema de los movimientos populares en la actualidad, Tierra, Techo y Trabajo. Es decir, la apropiación de un hecho significativo como la marcha sindical del 81, elemento de los repertorios de acción colectiva del pasado argentino, que también muestra la permanencia de ciertas demandas y realidades de los sectores populares en Argentina y la posibilidad de consolidar un “sujeto colectivo popular”(Marini, 2017) en torno a ellas. Vale resaltar que previamente ya el lema de los movimientos populares se consolidó como articulación entre estos y el Papa Francisco. Por otro lado, puede notarse la combinación de la consigna de estos movimientos populares con la consigna del Santo, Pan y Trabajo, haciendo referencia a elementos de la cultura popular argentina pero haciéndolos parte del discurso político de estas organizaciones.

En segundo lugar, siguiendo los aportes de Melucci, podemos hacer énfasis en la importancia de la construcción y fortalecimiento de la identidad colectiva en pos de la acción colectiva. En este sentido podemos pensar la participación de la CTEP en la festividad de San Cayetano haciendo alusión a los procesos de reconocimiento entre pares a través de elementos identitarios comunes a los sectores populares, en este caso la religiosidad popular. Por tanto denominaremos a esta dimensión como “interna” haciendo énfasis en las relaciones que podemos establecer entre la función de la festividad religiosa y la cohesión identitaria dentro de la organización que aquí estudiamos.

En este sentido buscamos pensar la identidad como sustento de la acción colectiva. Donde la fragmentación social avanza y se consolida como característica central de los modelos de exclusión, los sectores populares han intentado basar y reconstruir la acción colectiva en función de elementos, ya no directamente ligados a la filiación salarial, sino otros vinculados a la cultura popular, el territorio, etc. (Merklen, 2005). En el marco de la cultura popular, la religiosidad ocupa un lugar central en las subjetividades de los sujetos sociales. En este sentido es que Dri (2003) expone que el momento religioso se convierte en algo fundamental para la identidad como sujeto. Es así que en las festividades religiosas los sectores populares encontraron espacios de socialización donde recomponer los vínculos desarticulados por las graves consecuencias económicas y sociales del neoliberalismo. En esta sintonía, y a sabiendas de los sectores sociales que participan, es que se puede hablar de una matriz político ideológica cristiana en organizaciones populares como la CTEP (Toffoli, 2017).

Se le suma a esto los debates en torno a las nuevas identidades laborales, que nos permite apoyarnos en el concepto de “identidad laboral ampliada” (De la Garza, 2009), donde ya los lazos que unen a los trabajadores no son los de la sociedad asalariada con vistas al pleno empleo, sino una más fragmentada, precarizada y nutrida de nuevas iniciativas productivas y laborales, como es la Economía Popular.

Es la construcción de una identidad colectiva, mediante la creación de sentidos y resignificaciones sobre la realidad que viven los sectores populares (sus necesidades, problemáticas, sus demandas, etc.), la que permite a estos sectores dar el salto al campo de la acción y consolidarlos como sujetos de acción (Dri, 2003; Retamozo, 2006). Rescatando elementos de su cultura para significar su realidad es que puede darse el reconocimiento entre pares que les permita enfrentar la realidad que viven fortaleciendo su organización en pos de una lucha u objetivos determinados.

En relación a nuestro fenómeno estudiado, movilizándolo a miles de trabajadores de la Economía Popular con una consigna que significa su realidad social, la referencia a San

Cayetano vendría a movilizar estos sentidos dando basamento a la acción colectiva. Por tanto esta adoración al Santo dejaría de ser un mero fetiche y se convertiría en un impulso para la acción (Dri, 2003; Giménez Beliveau y Carbonelli, 2017). En este sentido, una pregunta interesante para hacer en un trabajo de campo sería si en su mayoría estos trabajadores asistían cotidianamente todos los 7 de agosto al Santuario de San Cayetano, si era un elemento presente en su bagaje de creencias o cultura religiosas.

NADA CONCLUIDO, APROXIMACIONES FINALES

Este cruce entre recursos analíticos de distintas corrientes de la Sociología, nos propone diversas interpretaciones o lecturas en torno a nuestro caso de estudio. Por un lado, la “externa”, que a través del énfasis en las estructuras de oportunidades políticas y en los repertorios de acción colectiva, nos permiten ver el rol político que se le asigna a la festividad de San Cayetano. En este contexto político económico, donde en 2015 se produce el freno de un proceso de distribución de la riqueza y de un Estado inclusivo y el comienzo de otro ligado a paradigmas neoliberales, este fenómeno religioso se convierte en un escenario de visibilización de demandas de los sectores populares, principalmente en torno al trabajo, como también de las posibilidades que se abren en torno a escenarios de unidad política.

Por otro lado, la “interna”, nos permite centrarnos en la identidad colectiva alrededor de los nuevos contextos laborales y el rol de la religiosidad popular en este escenario, y en las organizaciones populares en particular. Estos recursos nos dan la posibilidad de comprender la acción colectiva a través de lazos identitarios culturales, dentro de los cuales, en nuestra opinión, San Cayetano tendría una relevancia destacada. Sería mediante estos elementos culturales que estos sectores no sólo mantendrían su cohesión interna sino se consolidarían como sujetos de acción en función de su realidad concreta. En este caso, se realizaría un pasaje de un sujeto devoto a un sujeto colectivo y político.

Por último podemos decir que en este trabajo hemos intentado abordar la participación de la CTEP en la Marcha de San Cayetano a través de diversos elementos analíticos que, lejos de darnos conclusiones, dan diversas aristas para pensar esta participación y, a grandes rasgos, la participación en un fenómeno religioso en el marco de ciertas disputas políticas y económicas. Lo recabado aquí son las claves de lectura para pensar estos procesos, pero de nada sirven si no se articulan con los elementos que puedan aportarnos los propios protagonistas, es decir que podremos seguir avanzando y profundizando en la teoría aquí introducida pero no encontraremos respuestas si no se realiza un abordaje de los testimonios de los protagonistas, los trabajadores de la Economía Popular y sus dirigentes. En este sentido

queda pendiente un acercamiento a la organización estudiada a través de entrevistas y documentos elaborados por ellos mismos, para complementar estas lecturas con las miradas que los propios actores tienen de sus repertorios de acción colectiva. Cuando contemos con ese material, estaremos más cerca de un conocimiento más abarcativo y complejo sobre el fenómeno estudiado.

BIBLIOGRAFÍA:

- Abal Medina, Paula (2017), Los movimientos obreros organizados de Argentina (2003-2016) en “¿Existe la clase obrera”. Le Monde Diplomatique.
- Ainora, Juan Miguel; Antón, Gustavo; Gonzalez Ferrin, Maria Soledad, Santellán, Martín. (2004). “La conciencia sacralizada de los trabajadores asistentes a la concentración de San Cayetano.”VI Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Jornadas de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Bruno, Daniela (2016) “Política y religión en el discurso de la CTEP”En: Bruno y Palumbo (eds.) Informe de medio término del Proyecto UBACYT “Pedagogía, política y acción colectiva. La dimensión político pedagógica de los movimientos populares urbanos en el AMBA. Estudio comparativo de experiencias de matriz político ideológica autonomista y nacional popular”. Disponible en: <http://www.isbn.org.ar/cal/laimg/6355/493629.pdf>
- Carballo, Cristina Teresa. (2008). Buenos Aires y las creencias religiosas: un mapa inestable. Revista Universitaria de Geografía, 17(1), 29-54.
- Carbonelli, Marcos Andrés y Gimenez Beliveau Verónica (2015). "Militantes de Francisco: Religión y política en tiempos del Papa argentino." *Nueva Sociedad* 260. 53-66.
- Castel, Robert (1995). “La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado ” Editorial Paidós.
- Cortés, Martín (2009) *Movimientos sociales y Estado en el “kirchnerismo”*. Tradición, autonomía y conflicto ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional Sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales Buenos Aires.
- De La Garza Toledo, Enrique, (2009), “Hacia un concepto ampliado de trabajo” en Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales. Vol. I. CLACSO. Buenos Aires.

- Donatello, Luis (2005a) La tensión entre las esferas religiosa y política en la Modernidad. Una lectura a través de Nietzsche y Weber NÓMADAS - REVISTA CRÍTICA DE CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS; Lugar: Madrid; Año: 2005 p. 1 - 17
- Donatello, Luis (2005b). “Catolicismo liberacionista y política en la Argentina: de la política insurreccional en los setenta a la resistencia al neoliberalismo en los noventa”. América Latino Hoy. Salamanca p. 33 – 45
- Donatello, Luis (2006). “Conflictividad política religiosa en la Argentina Moderna: Procesos de “teologización” de la política.”. Si somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos, vol.III, núm 1, UAP, Santiago, Chile. pp.83-104
- Donatello, Luis (2010) Catolicismo y montoneros: Religión, Política y desencanto. Buenos Aires. Manantial.
- Dri, Ruben (2003).”Prólogo” y “Símbolos religiosos en la construcción de la identidad popular” en Rubén Dri (compl.): Símbolos y Fetiches Religiosos en la construcción de la identidad popular. Editorial Biblos. Buenos Aires.9-11,13-33.
- Farinetti, Marina (1999). “¿Qué queda del "movimiento obrero"? Las formas del reclamo laboral en la nueva democracia argentina”. *Revista Trabajo y Sociedad*, N° 1, Vol. 1, Santiago del Estero.
- Giménez Beliveau, Verónica y Carbonelli, Marcos Andrés (2017). Movilización política, memoria y simbología religiosa: San Cayetano y los movimientos sociales en Argentina. *Revista latinoamericana de investigación crítica*, primer semestre de 2017. CLACSO. (pp.51-70)
- Grabois Juan (2013) “Capitalismo de exclusión, periferias sociales y movimientos populares”. Vaticano. Pontifical Academy of Sciences, Scripta Varia 123. <http://www.pas.va/content/dam/accademia/pdf/sv123/sv123-grabois.pdf>
- Mallimaci, Fortunato (2000). “Catolicismos en sectores populares ante el quiebre del estado de bienestar”. *Revista de Ciencias Sociales*. Vol. VI, num1. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. pp 115-130.
- Mallimaci, Fortunato; Esquivel Juan Cruz y Giménez Beliveau, Verónica (2009) “Creencias religiosas y estructura social en Argentina del siglo XXI.” *Boletín de la BCN*; Buenos Aires; vol. 124 p. 75 – 100.
- Mallimaci, Fortunato; Donatello, Luis, & Cucchetti, Humberto (2006). Religión y política: Discursos sobre el trabajo en la Argentina del siglo xx. *Estudios Sociológicos*, 24(71), 423-449. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/40421044>

- Marini, Mariela (2017). "La movilización social y la transición democrática en la Argentina: la manifestación de San Cayetano de 1981", XVI Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia. 9, 10 y 11 de agosto de 2017, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Melucci, Alberto (1999) "Acción colectiva, vida cotidiana y democracia". CLACSO. Argentina
- Merklen, Denis (2005). Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003), 1ª ed, Buenos Aires, Gorla, 224 p, 21x15 cm, ISBN987-22081-1-5
- Moore, Monica Susana (2014) Pan y trabajo en cada coyuntura social: una aproximación a la semiosis religioso-política del culto a San Cayetano en Argentina. Ponencia. Universidad Católica de Córdoba.
- Natalucci, Ana (2012). *Los dilemas políticos de los movimientos sociales. (Argentina, 2001-2010)*. Salamanca: Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca.
- Pérsico Emilio y Grabois Juan (2014). "Nuestra realidad" en Cuadernillos CTEP.
- Retamozo, Martín (2006). Los «piqueteros»: trabajo, subjetividad y acción colectiva en el Movimiento de Desocupados en Argentina en *América Latina Hoy*, vol. 42, abril, 2006, pp. 109-128 Universidad de Salamanca, Salamanca, España.
- Retamozo, Martín (2011) Movimientos sociales, política y hegemonía en Argentina. *Revista Polis*, Nro. 2
- Schuttenberg, Mauricio (2009). "Antagonismo, identidad y diferencia. La construcción del enemigo político como puente discursivo de inserción en el gobierno de los movimientos sociales nacional populares". *Oficios Terrestres* N° 24. La Plata: EDULP.
- Schuster, et. al., (2006). *Transformaciones de la protesta social en la Argentina, 1989-2003*. Buenos Aires: Disponible en: <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/Publicaciones/DT/DT48.pdf>. (18/10/2010).
- Seman, Pablo (2004) La religiosidad popular. Creencias y Vida Cotidiana. Bs. As Capital Intelectual, 96p.
- Seoane, J., Taddei, E., y Algranati, C. (2001). "Neoliberalismo, crisis y resistencias sociales en América Latina: las configuraciones de la protesta". *OSAL*, Buenos Aires, N°5.
- Svampa, Maristella. (2005). Capítulo 1. La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo. Ed. Taurus: Buenos Aires.

- Svampa, Maristella (2006). "La Argentina: Movimientos Sociales e Izquierdas". *Entre voces*. Quito: Revista del grupo Democracia y Desarrollo Local N° 5
- Svampa Maristella (2010). Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina. *One World Perspectives*. Working Papers 01
- Tarrow, Sidney (1994) *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y política*; Cambridge, EE.UU.
- Tilly, Charles (1978). *From Mobilization to Revolution*. Michigan University, EEUU.
- Tóffoli, Magdalena. (2017). La "CGT de los excluidos". La Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) (2011-2016). Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en:<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1402/te.1402.pdf>
- Wainsztok, Carla & Derqui, Felipe. (2003). *La Religión como una forma de Racionalidad: el caso de San Cayetano. Símbolos Y Fetiches Religiosos en la Construcción de la Identidad Popular*. Buenos Aires: Editorial Biblos.35-52